

República de Chile Angol 4.11.1948 p.3 Folio 123

UN HIJO DE ANGOL

Pedro de Oña: el primer poeta Chileno

Escribe: Darío de la Fuente Duarte.

(CONTINUACION)

destaca el estrodo "peruano Raúl Porras Barrenechea. Ojalá el tiempo, que por lo general forma a la vanguardia del óvido logre, como ha ocurrido con otros sucesos del pasado, el encuentro de mayores antecedentes.

Su obra de mayor convergadura es "Arauco Domado". El Título es ya una falta a la verdad histórica. En el texto, por sobre todo, el poeta se preocupa de alabar las hazañas de don García Hurtado de Mendoza, enfocando los sucesos de aquel tiempo de una manera parcial pues supervalora la personalidad del Gobernador en desmedro del valor de las acciones y los héroes araucanos. Esto constituye un defecto evidente que va en desmedro de su lirismo, bastante rico y elevado porque, aún considerando esas cualidades pierde fuerza al tender a la adulación, al tender a transformarse en una obra épica de 19 largos cantos de versos endecasílabos. Se puede decir que aún cuando el autor quiso escribir una obra épica, por su predisposición neutral, esta resultó un canto lírico de alto vuelo. En este aspecto goza de una gran riqueza cromática y traduce un hondo sentimiento que todo chileno debe conocer y valorar porque, a pesar de encontrarse lejos desde sus tiempos de niño, el poeta acosa un extraordinario amor por la tierra que lo vio nacer. Sus alusiones en este sentido son numerosas al hablar ya en ese lejano período, con sentido nacional, refiriéndose en términos de: "dulce Patria amada", "mi Chile", "mi patria suelo", "Patria cara" y otros que en ningún caso pueden relacionarse con España como lo han pretendido algunos críticos sino que, por el contexto en que se engloban, debe necesariamente deducirse que se refieren a Chile.

El cromatismo de su poesía, el hecho de ser el primer poeta nacido en tierra chilena que canta a nuestra naturaleza y la confesión de amor a esta tierra son los grandes méritos de Pedro de Oña y las razones fundamentales por las cuales debe ser estudiado con el mayor interés.

Ercilla cantó la epopeya de Arauco sin discriminar sobre los bandos en lucha, estableciéndolos por igual Oña en cambio,

pero abona en su favor la preocupación por lo aborigen porque también narra escenas indígenas en forma tan delicada que nos mueve a pensar que no tuvo intenciones de desmedro para la rara secular y que el equilibrio se produce más bien por el ánimo adulatorio en torno al jefe hispano. También hay que decir que el poeta se refiere en tal medida al color de Arauco y hace hablar a sus caciques de tal manera que aún no habiendo nacido en nuestro territorio, debería mencionarse en el historial de la poesía chilena.

Ni don Alonso de Ercilla ni Pedro de Oña supieron ver claramente la naturaleza chilena incluso llegaron a distorsionarla impulsados por influencias estilísticas de la época en que era costumbre introducir en el tema central alusiones mitológicas, personajes y cromatismo foráneos. Ambos, sin embargo la cantaron, la sintieron y la amaron. No la retrataron con fidelidad pero la quisieron profundamente. La desviación de Oña en tal sentido se deriva de su tendencia barroca, estilo que al pasar a la literatura se manifiesta en una continua alteración de las expresiones reformadas por un acentuado uso del color.

En "El Vascauro" Pedro de Oña canta las hazañas de los Reyes Católicos y enalteza las proezas de los Cabrera, Condes de Chinchón, antepasados del Virrey del Perú a quien el poeta dedicó esta obra de carácter histórico. Otra obra suya es "Ignacio de Castañeda", un poema dedicado a San Ignacio de Loyola, obra publicada en España, Sevilla, en 1639. Este libro tiene el mérito de constituir una extraordinaria custodia bibliográfica que fue ponderada por Cervantes, Lope de Vega y otros grandes de la literatura del Siglo de Oro Español.

En resumen, más allá de sus limitaciones y defectos, Pedro de Oña es un poeta que se caracteriza por una gran facilidad de versificación; por su verso lírico que implica gran audacia en la expresión y constituye el punto de partida de la poesía chilena escrita por autores nacidos en el territorio nacional.

Pedro de Oña, el primer poeta chileno [artículo] Darío de la Fuente Duarte.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro de Oña, el primer poeta chileno [artículo] Darío de la Fuente Duarte.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile